

león Sanz de Santamaría, \$ 400.00 anuales; doña Genoveva Ricaurte de París, ya nombrada, \$ 300.00; doña Gabriela Barriga, viuda de don Antonio Villavicencio y segunda esposa de don Juan Esteban Ricaurte, padre del héroe de San Mateo, \$ 200.00; doña Mariana Ortega, viuda del doctor Crisanto Valenzuela, \$ 200.00; Rosa Gertrudis y Jacinta Párraga, hermanas de la heroína de Valencia doña Mercedes Párraga de Ortega, \$ 1.000.00, etc.

Ponderando en un arranque de su natural elocuencia los servicios de la mujer a la causa de la emancipación decía: "La mujer... la mujer... nuestros antepasados la consideraban inferior al hombre, y nosotros la consideramos nuestra igual... unos y otros estamos grandemente equivocados, porque la mujer nos es muy superior... Dios la ha dotado de gran perspicacia y sensibilidad y ha puesto en su corazón fibras delicadísimas, cuerdas muy sensibles a todo lo noble y elevado. El patriotismo, la admiración y el amor hacen vibrar esas cuerdas, y de ahí resultan la caridad, la abnegación y el sacrificio... Los patriotas se han comportado a maravilla, pero este era su deber. Pero sobre todo esto brilla el caluroso sentimiento patriótico de las señoras con el cual han devuelto a un montón de hombres descorazonados y vacilantes su antiguo brío, su impetuoso valor y sus muertas energías; y todavía más: les han devuelto la fe. Sin este milagro los españoles nos habrían arreado como a un rebaño de corderos. Pero no sucederá eso: una causa que cuenta con tales sostenes, es incontrastable, y un ejército impulsado por tales estímulos es invencible" (Reminiscencias del doctor Andrés M. Gallo).

En forma esquemática he esbozado lo que pudiera ser un cursillo sobre la presencia de Bolívar en Bogotá. "Mi querida Bogotá" como se refería a esta ciudad, "hermana de Caracas y madre de algunos libertadores de Venezuela". Quedan por desarrollar las relaciones de Bolívar con los hijos de esta capital, entre los cuales llegó a calificar la amistad del doctor Estanislao Vergara como "más pura que la luz del sol". Las lecciones que de este cotejo se desprenden pueden ser un vademecum de rectitud y patriotismo, pues en ellas aprenderemos que "el talento sin propiedad es un azote", según escribía desde aquí el 8 de octubre de 1828 a Francisco Carabaño: "Me es tan natural preferir la salud de la República a todo, que cuanto más sufro por ella, tanto más placer interior recibe mi alma". "El poder sin la virtud es un abuso y no una facultad legítima." "La impunidad de los crímenes deshonra al gobierno que los tolera."

Pero basta. En la orilla de este océano de la sabiduría política y del buen gobierno podríamos abreviar indefinidamente y hallar la clave de la felicidad para la República. Renovemos el voto de lealtad a la doctrina del Padre, si queremos merecer el legado de su magisterio inmortal.

EL GENERAL AGUSTÍN CODAZZI

Por EDUARDO ACEVEDO LATORRE

Profesor de Geografía Económica del Instituto de Estudios Económicos Colombianos del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

El 7 de febrero de 1959 se cumplirá un siglo de la desaparición del General Agustín Codazzi, prócer de la Independencia e ilustre geógrafo a quien tanto debe el país. Los últimos diez años de su vida los consagró por entero al conocimiento detallado de Colombia hasta que, en pleno trabajo y ya al final de su labor, cuando trataba de alcanzar las alturas de la Sierra Nevada de Santa Marta, agobiado por enfermedades adquiridas en sus constantes viajes, rindió su vida al amparo de la selva, muy cerca del pequeño caserío del Espíritu Santo, en el Departamento del Magdalena (1).

Codazzi llegó a Colombia en condiciones bien extrañas. Pasado el triunfo de Boyacá, el Almirante Aury, quien comandaba la escuadra libertadora en aguas del Caribe, quiso enviar un mensajero al interior del país, a fin de que se entrevistara con Bolívar y pusiera a su disposición sus naves gloriosas como para que sirviesen de base y comienzo de la nueva marina de guerra de la naciente república. Para esta comisión, un tanto azarosa y difícil, fue elegido el joven oficial Agustín Codazzi que desde Italia había venido a luchar por la libertad del Nuevo Mundo. Un barco lo condujo hasta las bocas del Atrato y allí lo dejó a su propia iniciativa, ya que por otro sitio era imposible llegar hasta el interior, por encontrarse aún extensas zonas en manos del enemigo.

Las proezas y penalidades de aquel viaje tomaría tiempo narrarlas; baste recordar lo que han sido siempre aquellas tierras chocoanas bravías, de selva tropical y que en ese tiempo carecían de todo medio de transporte. Solo, remontó el Atrato y atravesó la cordillera occidental por inverosímiles trochas hasta encontrar las orillas del Cauca. Al llegar a Cartago, para emprender el ascenso de la cordillera central, tropezó con un joven y valeroso oficial del ejército libertador: Tomás Cipriano de Mosquera. Al ver éste el estado en que se

(1) Recientemente este caserío fue elevado a la categoría de Municipio con el nombre de Codazzi.

encontraba el viajero italiano, agotado, con los vestidos deshechos y enfermo, se apresuró a auxiliarlo efectivamente y le facilitó los medios para que llegara hasta el altiplano de Bogotá, quedando así sellada una mutua admiración y amistad.

Cuando Codazzi llegó a la capital para cumplir su misión, el Libertador ya había partido en su afán de darle rápidamente libertad a América y el nuevo Gobierno estaba muy atareado en la organización del país para dar al mensajero una respuesta concreta. Un tanto descorazonado con aquel fracaso, resolvió dejar por un tiempo las armas y dedicarse al comercio. Hizo algún dinero y regresó a su patria. Mas allí en su rincón de la Romagna, sentía la nostalgia de las tierras por las que luchó durante seis años. Y cuando supo de su ya casi total emancipación, emprendió de nuevo viaje hacia el Nuevo Mundo.

Este veterano militar había estudiado ingeniería en la Universidad de Pavía y aun cuando la mayor parte de su vida la había dedicado a las armas, sus inquietudes estaban en la naturaleza, que sabía observar en forma científica. Era su mayor ilusión realizar un estudio geográfico de las nuevas naciones y elaborar sus mapas. Regresó a Colombia y Bolívar lo nombró inmediatamente Comandante General de Artillería, pues todavía existían focos fuertes de resistencia y esta arma era la especialidad de Codazzi. Por varias hazañas de heroísmo y pericia fue inscrito en la Orden de los Libertadores.

Cumplida la disolución de la Gran Colombia en 1830, Páez, que había asumido el mando de Venezuela y que conocía de las capacidades de Codazzi, lo nombró Jefe del Estado Mayor encomendándole elaborar la geografía de ese país junto con sus mapas. Fue aquella la obra científica que puso de relieve lo que valía aquel valiente soldado. Al publicar estos trabajos en Europa le merecieron los más calurosos elogios de los hombres de ciencia del Viejo Mundo. Por ello fue hecho miembro de las principales academias de París, Berlín y Londres y el rey Luis Felipe lo hizo miembro de la Legión de Honor.

Vinieron luego grandes revueltas políticas en Venezuela y Codazzi se vio obligado a emigrar a Colombia donde ya era esperado. Por aquel entonces, ejercía la Presidencia de la República el General Mosquera y al ver a su viejo amigo y conocedor de sus triunfos, le ofreció sin vacilar la elaboración de la geografía de Colombia y de sus mapas y así poco tiempo después fue nombrado jefe de la afamada Comisión Corográfica, que junto con la Expedición Botánica pueden considerarse como los más grandes esfuerzos científicos del país.

En esta comisión figuraron como colaboradores hombres meritorios por sus conocimientos científicos como Manuel Ancizar, Santiago Pérez, Manuel María Paz, José Jerónimo Triana, Ramón Guerra Azuola y dibujantes famosos como Carmelo Fernández y Enrique Price.

Seis años era el plazo estipulado para tan gigantesca labor y se emplearon diez hasta la muerte de Codazzi, quedando inconclusa la

obra. El trabajo fue organizado por expediciones que se preparaban cada año en Bogotá y al final de las cuales los viajeros entregaban en la capital los trabajos realizados y rendían sus informes. En los diez años de labor se alcanzaron a cumplir nueve expediciones así:

Expedición I.—Estudio de las Provincias de Vélez, Soto, Ocaña, Santander y Pamplona, 1850.

Expedición II.—Estudio de las Provincias de Tundama y Tunja, 1851.

Expedición III.—Estudio de las Provincias de Mariquita, Córdoba, Medellín y Antioquia, 1852.

Expedición IV.—Estudio de las Provincias del Chocó, Buenaventura, Barbacoas, Pasto, Túquerres, Popayán y Cauca, 1853.

Expedición V.—Estudio de la Provincia de Panamá, 1854.

Expedición VI.—Estudio del Distrito de Bogotá, 1855.

Expedición VII.—Estudio de las regiones de Casanare y Arauca, 1856.

Expedición VIII.—Estudio de la Provincia de Neiva y del Caquetá, 1857.

Expedición IX.—Estudio de la llanura del Atlántico, 1858.

De la copiosa información obtenida en estas excursiones, sólo han llegado hasta nosotros los escritos y descripciones de la mitad de las Provincias; el resto se ha perdido o se halla ignorado en sitio desconocido. El Banco de la República está publicando en la actualidad lo que ha sido posible recoger.

Por lo que respecta a los miles de dibujos ejecutados por los artistas de la comisión, sólo se conocen hoy las 152 láminas que se conservan en la Biblioteca Nacional y que recientemente fueron reproducidas en las *Hojas de Cultura Popular Colombiana*. Del rico herbario recogido por Triana, logró salvarse alguna parte que se conserva en el Instituto de Ciencias Naturales.

En 1861, desaparecido Codazzi, el general Mosquera encomendó a don Felipe Pérez, redactar o más propiamente ordenar y publicar en forma acorde con la nueva división política de los Estados, una geografía basada en los escritos de la Comisión y en 1889 se publicó en París el Atlas Geográfico dibujado por Manuel María Paz.

La obra de Codazzi ha sido hasta hoy la base del estudio de la geografía del país. Sus apreciaciones, el análisis de los recursos, si bien van cambiando con el correr del tiempo, en el fondo siguen siendo justos y su consulta será fundamental para quien desee de verdad conocer a Colombia.